

+

1.

Puntos de lo que nos sucedió  
a las <sup>religiosas</sup> tres que salimos juntas <sup>del Monasterio</sup> Doña  
Gela Morgáñes, Doña Mercedes Croette,  
y la que suscribe Ignacia Casan,  
durante la semana trágica últi-  
ma de Julio de 1909.

Terminó las cinco de la tarde del día 27 Julio  
reunida la Comunidad con tra-  
je secular a la portería y con  
alguna prenda de ropa para po-  
derse cambiar; dijo mi tía. Obadex  
que entonces <sup>era</sup> Doña Eulalia Pasa  
(q. e. p. d.) hijas, es preciso salir  
pues los revolucionarios están  
quemando iglesias y conventos.  
Entonces abrió la portería de pa-  
en par; ya es de pensar lo muy im-  
presionadas que estaríamos <sup>total</sup> pues  
hacían más de 35 años <sup>unas y de otras</sup> no habíamos  
puesto los pies fuera de la clausura  
<sup>siempre</sup> a nosotras nos mandó salir las  
tres juntas, y como yo le dije  
se nos destinara cuanto más  
cerca del Monasterio mejor, porque  
no me hallaba con fuerzas para  
andar; entonces dijo <sup>a nuestro mandado</sup> ~~vaya~~ ex-  
trañamente a casa los Srs. Martín, que es cuasi  
al lado del Monasterio. Allí fui-  
mos muy bien recibidas de dichos  
Sres. como también de Doña Dominica  
y sus tres hijas que nos consolaron  
mucho, y como tuvieron las llaves  
de un 3º o 4º piso de unos parientes  
suyos y de Doña Dominica dispuso  
el Sr. Martín nos subieramos  
allí <sup>si</sup> a fin de estar más independi-  
entes y libres, y a caso <sup>de</sup> vieramos  
a quemar aquí, podríamos salir <sup>de</sup> por la tapinería.  
Figue



Hora y  $\frac{1}{2}$  despues nos acompañaron a dicho piso, donde habian preparado una cama para cada una y no consintieron pasáramos la noche sin tomar nada y haciendo subir la muchacha nos preparó una ligera cena que consistió en un plato de sopa y un huevo pasado en agua caliente y antes de retirarse subió el Sr. Martin ~~el~~ que nos dijo no temieramos que ellos vigilarian por nosotros; mostramos estarles muy ~~agradecidas~~ y se retiró. No hay que decir como pasaríamos aquella noche no ~~nos~~ sin meternos en cama encendimos una bujía de las que nos habian dejado y puestas delante una imagen de Nra. Sra. de los Amparados le pedimos nos amparase y a todas nuestras hermanas y que librase nuestro Monasterio de las manos de los sectarios a fin de que pronto pudiéramos volver en el y así pasamos la noche sin descansar un momento.

El día siguiente a cuartos para las 8 subió la muchacha de parte de los Tres a preguntar que queríamos para desayuno y ~~nos~~ quedamos en un poco de leche y un pedacito de pan, y mientras ~~íbamos~~ iban para ello, mi Sra. Abadesa que con otras religiosas estaba en casa el Sr. Pausols, nos mandó la mandadera con una botella de leche y panecillos ~~para~~ y dejando una copa de leche y un panecillo para cada una, y mientras estábamos almorzando vino mi primo Mercedes Lagostera, la que dando me una triste mirada me dijo Ignacia vengo a buscarte, ven a casa y preguntando a las otras dos compañeras si tenían familia aquí y como dijeron que no, dijo,

pues vengan todas tres en casa pero sin perder tiempo por que a las 9 y menos  $\frac{1}{4}$  ya no se podía ir por la calle, y como no hay coches y tú no puedes ir aprisa y <sup>es</sup> un poco lejos, hemos de ir aprisa, sin las sayas de merino negro que llevaba al salir del Monasterio <sup>sobre el hábito</sup> las que envolvió en el fardillo de la demás ropa, <sup>me</sup> se puso el manto de luto y nos pusimos en marcha; pero antes quiso ver a mi Sra. Abadesa por si le parecía bien su pensamiento, <sup>no</sup> solo se lo aprueba, sino que le dio las gracias por la caridad que nos hacía porque ella así salía del cuidado de nosotras. Entonces con mi <sup>mano</sup> en una mano y con la otra <sup>de</sup> asiendo me del brazo y a doña Angela una conocida cuya hija <sup>era</sup> el favor de tomarla del brazo y con la Mercedes nos trasladamos a la calle de las Capinerias a la calle de las Asturias March 3. Pral. y por el camino oij me decian, mira se conoce que es monja, pues aun lleva los rosarios al lado, y mi prima me decia adelantate no te asustes; por fin llegamos a dicha casa en donde firmos muy bien acogidas no habia mas que la muchacha y una prima de mi primo que habia venido de Manresa a pasar algunos días en esta y la cogió la revolución y pasamos juntas aquellos días tristes y trabajosos la que nos hacia mucho favor con su ~~carácter~~ carácter amable y ~~espancador~~ expansivo.



4.  
La hermana de mi prima  
que vive en el 2º Piso de la misma  
casa y se hallaba fuera con su es-  
poso e hijito, así que tuvo noticia  
de lo ocurrido escribió pidiendo no-  
ticias de las monjas de Sta. Clara y ofe-  
ciendo su piso y cuanto en el había  
a dichas Religiosas; lo mismo hizo  
su hermano el Dr. D. Luis Hagos, <sup>para</sup>  
que es nuestro médico y habiendo  
a hacer un viage de veruno al es-  
trangero. Pasaron <sup>non</sup> algunos días que no  
se oía mas que el estrepitoso ruido de  
los cañonazo y en uno de ellos nos  
creímos lo pasaban todo a saqueo y  
nos preparábamos para morir y  
me hallaba en cama y vinieron to-  
das al rededor de mi cama unas llorandas  
y todas afligidas mi prima Mercedes al-  
bado sea Dios sino matan juntas <sup>pacif</sup> <sup>destru</sup>  
al cielo, rezamos el 9º Virragio y las <sup>destru</sup>  
scritos y pareció calmarse un poco hasta  
que despues nos resolvimos a probar si  
podíamos descansar; dos días despues que  
la cosa empejaba y <sup>ya</sup> calmarse vino mi her-  
mano vestido como barate pagale que estaba  
con mi Madre (y. e. p. d.) y tía cerca la lo-  
Iglesia de los Josephos de Gracia y tambien  
habian sufrido mucho, pues al frente tiene  
unas hermanas Carmelitas que las puertas  
se <sup>ya</sup> empejaban a <sup>ya</sup> el <sup>ya</sup> la feliz idea  
de ponerse detrás las pervianas habriendo  
y cerrando la cajita de fosforos de elec-  
tricidad, y como temieran los revoltosos  
los hacian fuego, tomaron el partido de ir.  
Cuando el tiempo lo permitió vinieron a  
verme mi pobre Madre apesar de sus 83 años  
con su hermana mi tía, la que padecía de un  
cáncer sin que yo lo supiera <sup>la que me da</sup>  
mi Madre vino dos veces una de ellas con  
con nosotras y dos o tres veces mando la  
muñeca con pollos tiernos muy frescos  
y exquisita fruta, mi hermano iba a dex-  
misa a casa el Sr. Basco y allí le servian un  
chocolate y leche y <sup>ya</sup> despues venia a  
comer con nosotras y nos traia noticias  
de mi Sr. Abadesa y dando reliquias que  
allí había. vino tambien el P. Fr. Juanes a  
fin de confesarme y días despues el Sr. Dom-  
yo no sali de casa mas que con Domingo pa-  
ra ir a misa a los P. Jesuitas pues estuve  
enferma en cama dos o tres veces. Do. Merce-  
des <sup>destru</sup> fue un día a ver a mi Sr. Abadesa  
acompañada de mi prima <sup>destru</sup> <sup>destru</sup>  
desa y se la <sup>destru</sup> con ella; solo estubo con  
nosotras 8 días, pero nosotras estuvimos 19  
días esto es hasta la vigilia de la Asun-  
cion de la Virgen que mi mi prima en un coche  
acompañó al convento

A Do. Angela vivida  
y sus sobrinos de Alesca  
y de Bubi.